



# LIBROS

N. de la R:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta revista, que nos manden dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

Dr. JULIO F. FERNANDEZ.—*Del Materialismo marxista al Realismo Cristiano*. Ediciones QUIJOTE. Santa Ana, El Salvador, C. A., 1952, un vol. de 304 pgs.

Acabamos de recibir a última hora sendos ejemplares de esta obra para cada uno de los redactores de esta revista. En la imposibilidad de hacer un juicio detallado, nos limitamos a dar una idea somera de ella, para recomendarla calurosamente a nuestros lectores, dejando para el próximo número un trabajo más a fondo sobre la misma.

Es la primera obra de Filosofía Tomista escrita por un compatriota nuestro. En los cuatro primeros capítulos expone el Dr. Fernández, con claridad escolástica, los primeros principios de la metafísica tomista, y esperamos que su labor habrá de disipar muchos prejuicios que se hallan en la raíz misma del anticlericalismo de muchos centroamericanos. En cuanto al capítulo V y último, nos permitimos apartarnos un tanto del pensamiento del Dr. Fernández. Estamos con él en muy pocos puntos de esas páginas, como es el que trata del origen divino de la autoridad. En cuanto a los demás, por ser una exposición de la concepción ético-política de Maritain, no podemos estar conformes. Principalmente señalamos como muy discutibles los párrafos que se refieren al bien común y a la fundamentación filosófica de la persona. No

es del caso que nos alarguemos en un análisis de esos puntos. Lo haremos en otro número, como lo hemos prometido, y lo hemos hecho ya, como puede verse en este mismo número, en el artículo del P. Gustavo Oliva, intitulado "crítica de los fundamentos filosóficos del concepto maritainiano de persona", y en la Orientación del número de abril, intitulada: "Mano tendida?".

En conjunto, no podemos menos de alegrarnos de esta producción que honra a la intelectualidad salvadoreña, y que está llamada a aclarar tantos conceptos filosóficos. Por lo demás, no olvidemos que si tiene sus puntos discutibles, se mantiene, no obstante, dentro de la ortodoxia católica.

## LA DIRECCION.

JOSE JORGE LAINEZ. *Murales en el sueño*. Publicaciones del Ministerio de Cultura. Artes Gráficas González. San Salvador, 1953.

*Murales en el sueño*. Con este encabezamiento tan sugestivo titula su libro de cuentos D. José J. Láinez. ¿Será que en sueños ha visto esos cuadros pintados en la pared? De todos modos su imaginación, como nacida en estas tierras, es volcánica, capaz de asustar a todos los chiquillos, y aun a más de un grande, con estos relatos fantásticos y terroríficos. Todos ellos

son breves, como son los sueños, y también de miedo.

Algunos de estos cuentos ya los habíamos leído en La Prensa Gráfica, pero ahora los hemos podido saborear todos juntos formando una obra orgánica y dándonos una faceta nueva de su autor. ¿Quién no conoce a Mr. Ikuco, primero en sus Estampas del ambiente y luego en las gustadas Estampillas, verdaderas miniaturas del Caló salvadoreño?

Pero ahora se nos presenta como un narrador que merece ocupar su puesto de honor entre los cuentistas modernos nacionales.

Ahí están sus Murales en el sueño, plenos de invención y fantasía, verdaderas creaciones originales.

Claro está que su fuerte está en la inventiva y en la imaginación, pero el relato es lúcido y transparente, el lenguaje con frases felices y alguna que otra pinceladita de artista, que más bien que describirlo o pintar un paisaje, lo apunta o insinúa.

Sus protagonistas son en su mayoría locos o maniáticos y no se puede negar que esto ha sido un acierto en esta clase de cuentos fantásticos, donde la locura da visos de verisimilitud a la narración, algo parecido a lo que hizo Cervantes en un golpe genial al crear a D. Quijote como un monomaniaco de caballeros andantes. Ya no hay más que echarlo a andar por esos mundos de Dios y los disparates más incomprensibles se nos harán naturalísimos en el momento en que le toquen la tecla en la que desbarra.

En la revista ECA, Estudios Centroamericanos, marzo de este mismo año, publicábamos el itinerario del cuento salvadoreño. Hoy al leer este librito que acaba de publicar D. José J. Laínez notamos una laguna. Falta el nombre de este cuentista original, quizá el único en este género. Todavía

estamos a tiempo de rectificar y lo hacemos con todo gusto.

Ahora, para terminar, una sugerencia. Desearíamos ver publicados sus cuentos humorísticos. Tiene ya algunos, pero sobre todo tiene madera de cuentista regional y ha asimilado como ninguno el habla del pueblo.

A. Landarech, S. J.

RICARDO MARTEL CAMINOS. *Media luz*. Tipografía Cisneros. San Salvador. 1953.

Con una cariñosa dedicatoria acabo de recibir estas primicias de poesía de Martel Caminos, que, aunque no tengo el gusto de conocerlo, me lo imagino joven, por lo menos en el momento en que escribió estos versos amorosos a la dama de sus pensamientos.

La edición está invitando a leerlos. Limpia, serena clara y suave y así son también ellos. Y también sus ilustraciones de Camilo Mineros, sumamente sugestivas.

En sonetos, liras a lo Fray Luis, tercetos, cuartetos asonados, en fin, variedad de metros antiguos y modernos, va desgranando su amor suave, fina y aristocráticamente en versos verlenianos cuajados de metáforas y símbolos grandemente sugirientes.

El buen gusto campea en todo el librito. Cuadros breves, estrofas cinceladas y un lenguaje de filigrana.

El poeta de nuevo cuño que acabamos de conocer nos anuncia todavía sus libros inéditos: *Ofensiva de otoño* (poesía), *Guaca* (cuentos), *A falta de pan...* (teatro) y *De tal palo tal astilla* (teatro).

Esperamos dé a luz pronto estas nuevas producciones que prometen ser de un sentido estético exquisito.

A. Landarech, S. J.

GERARD, S. J. *Catecismo en ejemplos*, Tom. II. Editorial Buena Prensa - Donceles 99-A, Aptdo. 2181, México, 1951. Págs. 774.

Con gusto hemos leído el tomo II del P. Gerard: "Catecismo en ejemplos". Si el primer tomo nos agradó, éste aún lo hemos leído con mayor interés, ya que conocíamos de antemano, no sólo la pluma del conocido autor, sino la materia de que iba a tratar: *Los Sacramentos y las virtudes cristianas*.

Además de recomendar el presente libro, queremos hacer constar la grandísima utilidad, tanto de este II tomo como del tomo I, bien sea para los catequistas, como también para los colegios, etc. Esperamos poder leer el tomo siguiente, ya que por las notas que el autor ha intercalado en el texto del presente libro citando el tomo III, podemos, no adelantar nuestro juicio, pero sí esperar el mismo éxito que en los dos anteriores. — G. O.

José A. ROMERO, S. J. y Juan ALVAREZ MEJIA, S. J. *Directorio de la Iglesia en México*. Buena Prensa. Donceles 99-A. México (1), D. F. Aptdo. 2181; (27,5 x 17,5). 1952. 472 págs.

Plácemes a la Obra Nacional de la Buena Prensa que a sus muchos méritos en pro de la causa católica ha añadido el grandísimo de la publicación por vez primera del presente Directorio de la Iglesia en México. Tras una presentación de los editores y un conspecto general del Supremo Pontificado y de la Curia Romana, siguen la Delegación Apostólica en México, el Arzobispo Primado, las arquidiócesis por orden alfabético, luego las diócesis en el mismo orden, el Vicariato de la Baja California y la Misión de la Tarahumara, la reseña de los Obispos auxiliares recientemente nombrados, el Episcopado Mexicano en 1952

y se cierra el libro con algunos datos importantes sobre Santos y Beatos mexicanos, el arte religioso y las vicisitudes de la música en México, una breve relación histórica de la Iglesia Mexicana desde su independencia y un estudio de la situación actual jurídica de la Iglesia, Asociaciones Católicas Nacionales y últimas condecoraciones pontificias.

En cada circunscripción eclesiástica se sigue la pauta de Datos generales, Prelado actual, Episcopologio, catedral y cabildos, Curia, Seminarios, Parroquias y Vicarías, Iglesias, Clero secular, Religiosos y religiosas, Colegios católicos, Prensa católica, Apóstatas y suspensos, Hermanos disidentes.

El Directorio viene a ser un monumento vivo de la Iglesia Católica en México que aparece como la Iglesia de la nación mexicana extensiva e intensivamente, religiosa, benéfica y culturalmente. Ante esto se nos viene a los puntos de la pluma esta consideración: Desconocer y perseguir a la Iglesia en México es desconocer y tratar de destruir la esencia de la nacionalidad mexicana; reconocerla y favorecerla es lo más natural y apropiado que deben hacer cuantos de veras quieren a México.

Características dignas de especial mención y alabanza nos parecen: El Episcopado algo más extenso que una escueta lista de los titulares; los mapas de cada diócesis y las ilustraciones de Catedrales, Santuarios e Iglesias que tan alto hablan del catolicismo mexicano.

Siendo ésta la primera vez que se publica el Directorio nada tiene de particular que sea susceptible de mayor perfeccionamiento en sucesivas ediciones. A este respecto notaremos algunos puntos a vuelo de pluma. En primer lugar que sea idéntico en todas las diócesis el orden de la pauta antes mencionada.

La lista de Parroquias, Vicarías y sacerdotes no siempre sigue el orden alfabético que sería muy conveniente.

El término de Escuelas Apostólicas puede crear confusión por no saberse a punto fijo si se trata de Preseminarios o Escuelas preparatorias para la vida religiosa.

Sería de desear que en los datos generales a continuación de la Población se anotara el número de sacerdotes tanto seculares como regulares, Hnos y religiosas. El tanto por ciento de los legítimos es un dato que habla mucho en sociología religiosa.

Si es que no se ha omitido por justos respetos, en el apartado Religiosos y religiosas faltan las direcciones y la clase de obras a que se dedican. Asimismo tampoco se especifica de qué clase sean los Colegios católicos. Con eso queda completamente en la penumbra la obra de la Iglesia en importantes aspectos.

¿No sería más prudente no hablar de los vivos en la sección de eclesiásticos y seglares distinguidos?

Ciertamente nos parece mejor omitir los nombres de apóstatas y suspensos.

Serán muy útiles unos índices de nombres de 1) sacerdotes con sus direcciones o referencias dadas en el texto, 2) de institutos religiosos de varones y 3) mujeres indicando las diócesis en que están establecidos.

Un apéndice de Congregaciones de origen mexicano, con indicaciones breves históricas sobre su fundación, las darían a conocer a los no mexicanos.

En situación económica bonancible no hay duda de que ayudaría mucho a la claridad el que las listas se hicieran por líneas separadas.

Para varios de estos aspectos prácticos nos atrevemos a señalar como modelo el "The Catholic Directory" de los Estados Unidos. E. G.

Fr. MANUEL DE TUYA, O. P. *Visión Teológica de la Actualidad Mundial*. (Ediciones Studium de Cultura, Madrid-Buenos Aires, pgs. 250)

Lo primero que tenemos que hacer notar es que el título del libro está perfectamente adecuado a su contenido. Es *Visión* porque abarca de una ojeada, asomándose al balcón donde se contempla el mundo moderno, la teología y actualidad de nuestros días. *Visión* real, certera, de largos alcances, a la que se procura poner solución, a fin de que no sea tan desconsoladora. Es teológica porque de eso trata, de exponer los puntos morales de los pecados de hoy, proponiendo los medios para desterrarlos y acudiendo al Dogma en cuestiones de vital importancia. Es *de la actualidad* porque los asuntos que se estudian son todos candentes y actuales, en los que el mismo lector forma parte de una manera o de otra, y se ve envuelto en esta torrentada angustiosa de una sociedad que no sabe a dónde va. Es *mundial* porque abarca a todo el orbe y nos habla del castigo general que se cierne sobre una humanidad corrompida que parece no quiere hacer penitencia de sus pecados.

Con criterio certero el R. P. Fray Manuel de Tuya, O. P., profesor de teología y director de *Ciencia Tomista*, pone el dedo en la llaga, y como buen médico la quiere curar, entrando a fondo en la teología, que tan bien conoce, por hallarse aquí el remedio a tan inmenso mal. Trata los problemas más importantes de nuestro tiempo despacio y con aplomo teológico seguro. Se ve al profesor que penetra profundamente en el estado de la cuestión y detalla pormenores, exacto en sus definiciones, valiente en sus argumentos, que resuelve cuantas dificultades le salen al paso.

El conspecto general de las 10 Conferencias en que se divide el estudio

da clara idea de lo que en realidad es. Expone primero la desorganización actual del mundo como castigo de Dios al pecado. Comenta y estudia enseñada en diversas conferencias los grandes pecados modernos: la incredulidad, la impureza en la vida, la profanación del hogar, el escándalo y el lucro. Lanza después el pregón de misericordia: ¡Penitencia! Termina acudiendo a N. S. Jesucristo, sin el cual nada podemos hacer; a la Sma. Virgen de Fátima, solución venida del cielo; y se esfuerza por internarnos en la paz personal, paz internacional, en la verdadera paz que el mundo no puede dar.

Muy bien por tan profundo trabajo en el que se agitan los motivos de esta desorganización mundial; muy bien por los razonamientos en los que se hace ver el caos a que vamos por este camino; muy bien por las directrices pontificias que aprovecha con tanto acierto; muy bien por las conclusiones que saca y por el fin moral, piadoso, constructivo y apostólico que pretende con su obra. Hacía falta se nos dijera lo que el P. Tuya nos dice y que está en el ambiente y que lo pensamos por dentro, con frecuencia sin acertar a manifestarlo por fuera.

De ponerle algún pero a este estudio, y más tratándose de conferencias, yo diría que es a veces algo cansado y discursivo. Desearía de vez en cuando más imágenes en medio de sus discursos analítico-filosóficos, más figuras en medio de esa armazón sólida de ideas en que se desenvuelve. Me gustaría además, para no ver lagunas en la obra, se pusiese la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, juntamente con la del Inmaculado Corazón de María, como solución certera a todos los males que presenciamos, cosa que apenas hace sino al fin en la última conferencia cuando trata del Reinaré en España, como nación particular.

Aconsejamos sinceramente el libro a todos nuestros lectores, sabiendo que

gustará a todos cuantos quieran ciencia teológica católica en los problemas que nos agobian, y que satisfará a cuantos deseen ver solucionada la crisis mundial de espíritu porque atravesamos, agobiados por esta vida de sentidos que nos invade y por este mundo materialista que nos rodea, que tiene que resurgir, resucitar y espiritualizarse, hasta hacernos vivir la verdadera vida. — J. M. G.

W. HUNERMANN. "*El mendigo de Granada*" (San Juan de Dios). Versión del alemán por el Dr. Antonio Sancho. Edif. Studium de Cultura. Madrid-Buenos Aires.

Desde la primera página a la última se lee esta obra con el creciente interés de la más apasionante novela y a la vez acabada obra literaria. Y al mismo tiempo, página tras página va diseñándose nítidamente la singular figura de este santo singularísimo, y la fragancia de sus virtudes nos empapa en la unción que todo el libro transpira. Es, yo creo, lo que se puede pedir a una vida de santo escrita para el pueblo, y el pueblo de 1953, que rechaza por principio la fachada sombría y la gazmoñería al uso en muchas de estas publicaciones.

Su exactitud histórica queda a salvo para el lector ilustrado que sabe sacar la esencia entre el ornato literario y psicológico que reviste el esquema esencial. En cuanto al pueblo, su puesta la plena ortodoxia de la obra, él mejor que nadie, sabe, después de penetrar ávido por esas páginas tan amenas, sacar el ejemplo de vida que esas mismas páginas encierran.

De su estilo e interés, basta decir que nos hemos engolfado en su lectura como quien asiste a la más variada cinta cinematográfica, plena de color. Delicioso y tierno en la niñez; dramatismo creciente a medida que Juan de Dios va avanzando en su peregrinar incierto y tras el llamado divino. Su-

cesión rapidísima de cuadros, sentimientos y emociones en una gama riquísima de tipos admirablemente situados y descritos. El realismo de la vida, delicada pero certeramente descrito, campea en toda la obra.

Un amor intenso, hacia el santo, como el que supo despertar a su paso por Granada, llena nuestro corazón al terminar la lectura de su vida.

F. J. LL.

J. LONSDALE BRYANS. *"La Victoria Ciega"*. Un grave error del Foreign Office. Ediciones Studium de Cultura. Madrid-Buenos Aires. 244 pág. 1952.

"La Victoria Ciega" es la historia de los múltiples esfuerzos personales de Lonsdale Bryans para detener la guerra mundial recién pasada. Con bien definida trayectoria cuenta al mundo su bien intencionada voluntad en esta importante cuestión.

Creyó en la posibilidad de solucionar el conflicto bélico de los pueblos nórdicos y puso todo su empeño en llevar a cabo dicha solución; primero de una manera particular, luego con cierto frío apoyo del gobierno inglés, apoyo que le fué retirado y que parece ser lo que para Bryans constituye el "grave error del Foreign Office. En la lectura de estas páginas se revela el profundo conocedor del mundo diplomático.

B. Moscoso.

ANTONIO SANCHO NEBOT. *"Bajo dos tiranías"*. 97 pág. "Studium", Madrid — 1952.

Una narración interesantísima tejida con el material de primera de una serie de cartas, cruzadas entre él y su autor. El mérito está en que no aparece por ninguna parte el estilo necesariamente monótono a la larga de una correspondencia epistolar, y sí conser-

va toda la frescura de una narración ocular.

A pesar de ser ya abundante la literatura sobre el despotismo e inhumanidad de comunistas y nazistas, la narración de la presente obrita conserva todo su interés.

El H. Deodato (bajo este seudónimo se esconde el verdadero corresponsal) es la encarnación de la abnegación cristiana, del amor patrio verdadero, del pedagogo admirable, del héroe en una palabra.

Ya forman serie y muy interesante las obras del Dr. Sancho, y le animamos a proseguir ese fecundo apostolado de la pluma.

G. O.

R. P. MANUEL ZURDO c.m.f. *Roma o Moscú?* Ediciones Studium de Cultura. Madrid - Buenos Aires. 112 Pgs. 1952

¿Roma o Moscú? es un libro escrito con la valentía y seguridad de un explorador en la vida político-social y religiosa de los tiempos por que atravesamos. En sus páginas lleva un profundo sabor filosófico.

Su fin es vindicar el ideario y actuación social de la Iglesia Católica en estos días de desorientación y confusiónismo, en que la religión del satanismo, el Comunismo, pretende devorar la bimilenaria civilización cristiana del mundo occidental.

Lástima el número tan reducido de sus páginas, pero, si es pequeño en volumen, es grande en la riqueza de su contenido.

La lectura y estudio de esta obra será de gran provecho y orientación para los hombres de alma sincera que abogan por un mundo nuevo en el orden social.

B. Moscoso.

"*El Símbolo de los Apóstoles*". Ediciones Studium de Cultura. Madrid-Buenos Aires. Págs. 218. 1952.

La tan conocida y bien cortada pluma del Padre González nos ofrece una preciosa obra en la que expone la doctrina razonada de nuestra fé católica, estudiando detenidamente cada uno de los doce artículos del Símbolo de los Apóstoles.

Obras como ésta, son las llamadas a ser las auxiliares de los predicadores y catequistas, y que hay que difundir entre el pueblo cristiano, sobre todo entre los seglares que poseen cierta cultura.

La claridad de exposición y la profundidad y solidez de doctrina es lo que recomienda las obras del Ilustre Canónigo.

B. Moscoso.

LUIS M. MARTINEZ, Arzobispo de México. "*El Espíritu Santo*". Ediciones Studium de Cultura. Madrid-Buenos Aires. Págs. 354. 1952.

El fin de esta obra es sentar las bases dogmáticas de la devoción al Espíritu Santo; hacer un estudio de la doctrina y de la devoción al "Amor personal" de Dios. Así lo indica su Ilustre autor, y después de su lectura no puede menos de confesarse que consigue perfectamente el fin que se ha propuesto.

De estilo más que sencillo, elegante, hace gustosa la lectura de su obra.

El libro es de esos que no pueden faltar en la biblioteca de todo predicador.

B. Moscoso.

G. HOOERNAERT, "*El Combate de la pureza*" pags. 295 — Santander — 1952.

Un libro joven y valiente para jóvenes valientes. Nervioso. Maduro. Emocionado. Claro sin llegar a la crudeza; delicado, sin caer en la mojigatería.

Ancho, con una anchura que da la sensación de exhaustivo; pero también con la anchura de los nobles horizontes.

Doloroso, como un libro de cirugía... moral. Doloroso, porque desvela la corrupción de una juventud que debía ser enérgica y viril... y es afeminada y cobarde.

Está escrito para tí, palpitante, joven de veinte años.

Léelo con el ardor de la primera confidencia, y con la seriedad del último combate.

René Acuña S.

